



LA TERTULIA

12 PREGUNTAS A ENRIQUE LAFOURCADE

Durante su corta estadía en Talca, como invitado de Cervantes Libros a una tertulia extraordinaria, Enrique Lafourcade el polémico escritor respondió las siguientes preguntas que le formulamos:

— Su tan comentado estilo mitad en broma mitad en serio ¿es estudiado o le brota espontáneamente?

— No tengo ni que planearlo. Lo que pasa es que algunas preguntas me reciben respuestas no necesariamente solemnes. Por ejemplo, cuando me preguntan: ¿Qué piensa usted del alma "o"? Demo una definición de Dios, señor Lafourcade. Además, yo como intelectual creo más en el pensamiento dubitativo que en el acertivo. El paraíso del tonto solemne, como decía Nicanor Parra, parece que está en Chile. Chile está lleno de tontos solmnes. Es mucho más fácil comunicarse con la gente, en la medida en que se insinúa una sonrisa a partir de uno naturalmente, porque no cuesta nada reírse de los demás, pero reírse de uno ya es más difícil.

— ¿Cree en Dios?

— Sí.

— ¿Le gusta la buena comida?

— Sí, soy glotón. Soy gourmet. Me gusta cocinar y leer sobre la histo-

ria de la cocina. Tengo una biblioteca sobre cocina, con 80 títulos. Escribo una columna semanal sobre el tema en El Mercurio y dirijo una revista "Gastronomía y Turismo".

Le daré una receta, ensalada fría de cohayuyo con erizos, claro que yo no la inventé precisamente, más bien se me ocurrió esta combinación fácil y además lógica porque el cohayuyo se alimenta del erizo. El cohayuyo de agua con vinagre se corta en trocitos, se mezcla con cebolla, perejil, cilantro y merquén (condimento con que los Araucanos aliñan el cordero) y se mezcla todo con lenguas de erizo y mucho limón o vinagre.

— ¿Puede decirme la diferencia entre snótico y snob?

— Es un matiz. El snótico es un ser esencialmente falsificado en su naturaleza más profunda: trata de pasar gato por liebre, quiere entrar a la fuerza en círculos para los cuales no está capacitado y no tiene la educación, los medios adecuados. Tengo entendido que José Víctorino Lastarria popularizó el término snótico y legó, esto de los snóticos a ser problema nacional en el Chile de principios de siglo.

Hay una anécdota de don

sada con el Presidente Pedro Montt, a propósito del tema: En un almuerzo en la Moneda, doña Sara le dijo a don Lucho Izquierdo gran político cuyos enemigos le habían dado fama de snótico, hombre que tenía una lengua cáustica y rápida: "Don Lucho, usted que sabe de tantas cosas hablenos de los snóticos". A lo que don Lucho le respondió: "Doña Sara, ¿usted quiere que le hable de los snóticos de la ciudad o de los snóticos del campo?"

El snob es un ser lleno de curiosidad que quiere estar a la moda, a la vanguardia. Sine Nobilitatum, sin nobleza (por apócope, snob) estigma que colocaban a los estudiantes que no eran nobles en las universidades inglesas. En esencia es lo mismo snótico snob y cursi o implica pérdida de la propia identidad.

— ¿Si usted no hubiera sido escritor?

— Estudié pintura en Bellas Artes y me interesa mucho la música, la música barroca. Si hay algo genético en la familia es lo musical, mi hermano Carlos, exiliado político en México es un organista y clavecinista de cierta importancia. Mi hijo Octavio, flautista y concertista en guitarra que vive en Madrid. Me gustan los 3 B en música, Bach, Beethoven, Brahms. También Brukner y d'íto un huequito para Mahler.

— ¿Ha vivido en ciudades chilas? ¿qué piensa de la vida en la provincia?

— No he vivido largo

tiempo en provincias, pero me imagino la vida en una lata. Claro que hay un prejuicio hacia la provincia porque hay comunidades y comunidades. Hay ciudades con vida universitaria, con librerías, con conciertos. Pero es un hecho que en la provincia uno se incomunica culturalmente. Quizás el poeta o el pintor pueda desarrollarse en provincia sin mayores problemas.

Es necesario andar por el mundo, conocer gente para desarrollarse.

En el caso de Neruda, por ejemplo, fue muy importante su amistad con García Lorca, y lo conoció en Buenos Aires. Vicente Huidobro un poeta chileno de segunda clase hasta que se va a Europa y conoce a la generación de vanguardia de la primera post guerra. El hombre, para dar una respuesta rica debe tener desafíos fuertes y a veces la provincia no los produce.

— Pero, ¿el caso de don Juan Ramón Giménez y su pequeño Moguer? insistió, insistió del caso de don

— Bueno, es importante el rescate de las raíces a lo largo de la vida se va acentuando la infancia y la adolescencia. La infancia en la provincia parece ser un privilegio.

La Mistral escribe por ahí algo sobre la misera y espantosa infancia de los niños de las ciudades, comparada con la riquísima y apacible infancia de los pueblos, en contacto con la naturaleza.

(Continuará)

A. F.

La Mañana, Talca, 23-I-1983 p. 3.

68968

12 preguntas a Enrique Lafourcade : [entrevista] [artículo] A. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

12 preguntas a Enrique Lafourcade : [entrevista] [artículo] A. P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile